

AÑO I.

5 céntimos.

NÚM. 7.

LA GOTA DE AGUA

PERIÓDICO LITERARIO SATÍRICO É INDUSTRIAL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Suscripción: Madrid, 0,25 mes. Provincias, 0,40 ídem.

Nuestros redactores.—(JUAN REDONDO Y MENDUIÑA)



Son inspirados siempre,
siempre sonoros,
los versos de Menduiña
(don Juan Redondo);

y cuando estrena,
con jugada redonda
se redondea.

ZOZAYA  EDITOR

Proveedor de la Real Casa

Y DE LA

ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

GRAN ALMACÉN

DE

MUSICA Y PIANOS

Repertorio moderno de las zarzuelas más aplaudidas.—Ejercicios, estudios, música clásica y últimas novedades de salón.—Pianos de su misma fábrica y de las mejores marcas españolas y extranjeras.

34, Carrera de San Jerónimo, 34

MADRID

Madrid 17 de Diciembre de 1899.

Nº 9



Veríamos con gusto desaparecer de la prensa diaria ciertas muletillas.

«Nuestro particular amigo don Braulio Perencejo se encuentra totalmente aliviado de su indisposición.»

—Nos alegramos mucho— dirán los lectores; pero es menester que se vayan convenciendo los redactores de ese diario (caso de que á alguno se refriese mi ejemplo) de que el amigo de ustedes ofrece la circunstancia de ser amigo *particular*—ya lo dicen ustedes; - ya es algo, ya tiene alguna condición; pero que se muera el señor de Perencejo del muermo, el garrotillo ó la escarlatina, eso no tiene nada de particular para el lector, y, por consiguiente, debe omitirse.

Es como cuando á la señora de tal ó cual señor, más ó menos diputado y director de periódico, le llega la luminosa hora de su alumbramiento.

En seguida nos han de decir si es chico ó chica. Que es robusto, no hay que dudarle. ¡A quién se le ocurre dar á luz

ALMACÉN DE TEJIDOS Y CAMISERÍA
DE
POLICARPO RUIZ

15, JACOMETREZO, 15
(FRENTE Á LA BOTICA)



Grandes existencias en géneros de punto para abrigo; paños, jergas, lanas, mantas, franelas, mantones, toquillas, terciopelos, veludillos, chales.

CAMISAS hechas y á la medida, con perfección y economía.

ESTAMEÑAS y merinos para hábito. Ropa blanca. Mantelería. Yutes. Crepés. Damascos.

Pasos y abacás para esterar (se coloca). Depósito de telas blancas de todas clases.

PRECIOS ECONÓMICOS.—VENTAS AL CONTADO

Saldo 500 piezas, lana pura, dibujos novedad, de 3 pesetas vara, á 1,50.

Horas de venta: de 7 mañana á 8 noche.

chicos que no sean robustos como rollos de manteca! Y todos, por antonomasia, infantes, magüer sean hijos de plebeyos.

¡Estúpida y necia vanidad de este fin de siglo, frívolo, ensimismado, modernista y decadente!

—
Todos los *semanarios*, más ó menos *literarios*, preparan sus *calendarios* que darán al público allá por Nochebuena.

Y los pobrecitos infusorios que nos agitamos en esta GOTA DE AGUA, también dedicaremos nuestro numerito á la fiesta de la Navidad.

De la Navidad, que se acerca con su teoría de cisnes, pavones trufados, mazapanes níveos, en cuya cúpula ostentan su virginidad averiada pálidas vírgenes de Toledo; cajas de turron flordelisado de confites y frutas; la sonante y wagneriana zambomba, y luego un cortejo de walkyrias desgreadas; todo un pueblo hambriento que va ansioso de conquistar el vellocino de oro del premio *grueso*; calabazas de amarillenta tez, granadas patiabiertas como labios de mujer y viceversa; faisanes de cola espléndida, como *Madame Sans-Gené* (la señora sin genio); el virginal rabel que eternizara el nombre de su inventor (1); los ebúrneos piñones, semejantes á dientes de cráneos difuntos; el tornasolado y unánime pan de higo, y todos los instrumentos de música primitiva y arqueológica que, en orquestación armoniosa, recuerdan la marcha de aquel gran discípulo de Rossi, de Rossini: la marcha de *Guillermo Tèllez*, en una palabra.

Y dispensen los lectores este atracón de modernismo, ocasionado por la *intensa* lectura de nuestros *virtuosos*.

FELIPE A. DE LA CÁMARA.

(1) Rabelais.

LO MEJOR DEL MUNDO

Agua de Colonia

ORIVE

Fomento para los sabañones

LICOR DEL POLO

¿CUÁNTAS?... ¡CALENTITAS!

I

Junto á una esquina sentada,
soplando siempre á la hornilla,
gritaba una castañera:

—¿Cuántas?... ¿cuántas?... ¡ca-
[lentitas!...

De su madre acompañado,
pasaba todos los días
un niño, que de la escuela
de vuelta á su casa iba.

Ante el puesto de castañas
el niño se detenía,
esperando de su madre
las castañas consabidas.

Pagaba el niño el regalo
con angelical sonrisa,
y á la mañana siguiente
la escena se repetía.

¡Tierna edad!... ¡Edad dichosa!
¡Primavera de la vida!...
¡Con qué poco te contentas!...
¡Qué poco forma tu dicha!...

II

La muerte, dura y cruel,
se mostró con saña impía,
y á la cariñosa madre
hizo su inocente víctima.
Lloró el niño .. lloró mucho
pensando en su madrecita;
ya no tendría castañas ..
¡nadie se las compraría!
Y cuando pasaba solo
ante el puesto de la esquina,
una lágrima de pena
rodaba por su mejilla.

La castañera allí estaba;
era aquella, era la misma,
la que hablaba con su madre
en época muy distinta.

—¿Cuántas?... ¡calentitas!...
[¿cuántas!...

su alegre son repetía,
pero ya su voz no era
tan clara y tan argentina.
Y siempre allí voceando,
y siempre en su puesto fija,
pasáronse veinte inviernos...
¡veinte inviernos!... ¡cuánto
[enfrián!

III

Aquel niño ya era un hom-
[bre,

y del mundo las perfidias
arrojaron en su alma
de la duda la semilla.
Buscó pan... no lo encontró,
pidió trabajo... no había,
y el hambre con sus horrores
entró en su pobre guardilla.

IV

En calleja solitaria,
lleno el corazón de ira,
pensó conseguir por fuerza
lo que á bien no conseguía.
Y una navaja empuñó
en su mano convulsiva,
una ocasión esperando
para con sangre teñirla.
Entonces se oyó una voz,
una voz de él conocida,

ARTISTAS NOTABLES



Matilde Pretel.

que de su tranquila infancia
los recuerdos le traía.

Y al suelo el arma arrojando
en él cayó de rodillas,
y exclamó con triste acento:
—¡Perdón! .. ¡perdón, madre
[mía.

Esa voz que hasta mí llega,
mi oscura mente ilumina
y en mi corazón enciende

la fe que estaba perdida.
Y las lágrimas secando
que aún por su rostro corrían
sin recoger la navaja,
echó por la calle arriba.
Y en tanto la castañera
allá en su puesto seguía
con grandes voces gritando:
—¿Cuántas?... ¿cuántas?... ¡ca-
[lentitas!..

JUAN REDONDO Y MENDUÍÑA.

AGUAS FUERTES

La cita.

La condesa está nerviosísima. Su amante la espera y su esposo no acaba de marcharse. Al fin éste se despide. La condesa oprime el timbre. Aparece una doncella y pide el coche. Entre tanto se viste con apresuramiento, y aún no están enganchados los caballos, cuando ella baja al patio. ¡Y no falta más que media hora! La condesa está á punto de llorar de rabia, pensando que va á llegar tarde.

Al fin, el brioso tronco, arranca fustigado por el cochero, á quien la condesa ha amenazado con poner en la calle si no están á las cuatro en el Retiro. El carruaje baja como una exhalación por la calle de Alcalá. La gente se aparta apresurada, temerosa de un atropello é increpa al cochero. Este sigue, sin hacer caso, á todo escape, cuando un grito de horror le hiela la sangre.

Un pobre viejo, ó sordo ó distraído, cruza la calle sin advertir el peligro... El cochero aúlla desafortadamente y trata de

La Casa THOMAS

CALLE MAYOR, 30

La primera en el mundo en horquillas, peinecillos, y toda clase de adornos de cabeza, de fantasía; ha recibido muchas novedades, especialmente en caprichosos objetos para regalos, de poco precio.

refrenar los caballos. En vano. Cuando el transeunte se da cuenta es tarde. Los caballos lo derriban y el carruaje pasa sobre el cuerpo del infeliz...

La gente se agrupa... El coche se detiene. Los guardias acuden... La condesa, que casi no se ha dado cuenta de lo ocurrido, asoma su linda cabeza por la ventanilla, y al enterarse de lo ocurrido, palidece. ¡Va á llegar tarde á la cita! ¡En caso de que llegue!, porque los guardias intentan detener al cochero... Este se resiste; pero inútilmente... La multitud indignada pide justicia, y no hay mas remedio que ceder...

La condesa se muerde los labios hasta hacerse sangre; pero una idea salvadora acude á su imaginación. Recuerda que está en Madrid, y abriendo con mano temblorosa una finísima cartera de perfumada piel saca una blasonada tarjeta entregándosela á los guardias. Estos la leen con asombro... Es la esposa del omnipotente conde de... Dudan, discuten, vacilan; pero al fin se deciden, y saludando respetuosamente dejan en libertad al cochero... Y mientras el atropellado agoniza en un charco de sangre esperando una camilla que le conduzca al hospital, la carretela vuelve á emprender su carrera vertiginosa y la condesa respira por primera vez en la tarde con satisfacción, pensando que al fin va á llegar á tiempo á la amorosa cita.

JOSÉ RUIZ-CONEJO.

12 de Diciembre de 1899.



NOCHE EN VELA

En su cuna durmiendo
la niña se halla,
y á su lado la madre
su sueño guarda,
viéndose en ella

la angustia de una noche
pasada en vela.
A la niña, que duerme,
con ansia mira,
y al notar en sus labios

WALTHAM

RELOJ PRECISIÓN

ELEGANCIA ●

● INTERCAMBIABILIDAD

9.000.000 vendidos.

VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS

Rodriguez Salgado

Corredera Baja, 21, relojería.

CONTIGUO AL TEATRO LARA

~~~~~  
**Teléfono 121.**  
~~~~~

TALLER DE COMPOSTURAS

CON GARANTÍA VERDAD

dulce sonrisa,
 tierna y amante,
 besándola así piensa
 la pobre madre:
 —Dichoso tú, angel mío,
 que en sueño grato,
 pasas horas felices
 dichas soñando.
 Ojalá siempre,
 dichosa como ahora
 venturas sueñes.
 Mas ¡ay! que el tiempo pasa,
 y el sueño tuyo

en tristes realidades
 tornará el mundo
 y en desengaños...
 Pero mientras, hermosa,
 duerme entretanto.
 Duerme feliz el sueño
 de la inocencia,
 que á todo en esta vida
 su fin le llega.
 Y tú, que hoy duermes,
 quizás junto á otra cuna
 mañana veles.

FRANCISCO TABOADA.

UNA GOTA

Lágrima de unos ojos desprendida
 cayó sobre la tierra,
 y á los rayos del sol evaporada
 fué una nube á entoldar la azul esfera.

Otra vez liquidóse,
 y el Océano, en forma de molécula
 la recibió en su seno; luchó firme,
 mil veces se estrelló contra la arena,
 ganó al fin una concha,
 y allí, cuajada, convirtióse en perla.

De mi pluma cayeron
 en el blanco papel de la hoja esta,
 versos á una mujer encantadora.
 ¡Plegue á Dios que en el punto que los lea
 se evaporen al fuego de sus ojos,
 penetren en su alma, con firmeza,
 luchen, y allí, cuajados,
 en profundo cariño se conviertan.

ESTEBAN DE BENITO.



—¡A la prevención!
 —¡Por Dios,
 que en mi vida la he temido,
 porque el hombre *prevenido*
 vale lo menos por dos!

GEROGLIFICO



La solución en el número próximo
 Solución al gerooglífico anterior: *Lágrimas de cocodrilo son las de mi amada Rosa.*

TEATROS

Princesa.—Se ha estrenado con buen éxito *La Duquesa de la Vallière*, obra de un autor español; pero francesa por su asunto.

Y diga el Sr. Cavestany, ¿no tenemos en nuestra historia hermosos pasajes para hacer una obra teatral? Yo creo que sí, y por lo tanto, á qué convertir nuestra escena en una sucursal de Francia? ¡Qué manía, Sr. Palencia, qué manía!

Lara.—Si *Irún* llevara la firma de Vital, Ramos ó Miguel Echegaray, seguramente el público y la prensa lo hubieran juzgado como un juguete perfecto; pero se trata de un escritor hasta hoy poco conocido, el Sr. Segura, y por esta razón, aunque han confesado el buen éxito obtenido, le han encontrado al juguete infinidad de *peros*.

Este es el sistema; á los que más debe exigírseles, todo se les perdona, y á los que debe animarse, el defecto más nimio se les censura.

Eslava.—Me parece que como siga por el camino emprendido, va á ser la edición segunda de su hermanastro *Martín*.

En *Romea* se ha verificado con gran aplauso el estreno de *La Marusiña*; es un cuadro regional primorosamente hecho por el Sr. Caamaño y adornado con una inspirada partitura del novel maestro Sr. Lapuerta.

Loreto Prado admirable, y muy bien Chicote y Posac.

Es decir, que aparte del mérito de la obra, que lo tiene, se llenará el teatro por ver de lo que es capaz Loreto.

MAESE PEDRO.

BUZÓN DE ALCANCE

Sr. D. R. O. (Madrid).—Son fuertecitos y no muy correctos.

Sr. D. S. V. (Madrid).—Siento decírselo; pero no me gusta.

Sr. D. I. C. (Madrid).—Lo mismo digo.

Sr. D. M. T. (Barcelona).—¿Cuándo manda usted algo de lo mucho bueno que hace?

MADRID.—Imprenta de Antonio Marzo, Pozas, 12.

VER Y CREER

No comprar trajes, capas y gabanes para caballero, sin antes visitar la gran sastrería

EL CENTRO DE MADRID

47, Fuencarral, 47.

Trajes y abrigos para niños, desde 7 pesetas; embozos lana, desde 3 pesetas.

NOTA.— **Retratos de balde.**

El que quiera retratarse
en fotografía buena,
sin gastar siquiera un real
vaya á casa de Revuelta,
Fuencarral, cuarenta y siete,
encárguese alguna prenda
y allí le regalarán
al punto la papeleta
que da derecho al retrato
gratis y de clase extra.

PAPELERIA

64, FUENCARRAL, 64

Gran surtido en artículos propios para premios, como igualmente en objetos de escritorio.

Preciosos dibujos en calendarios de pared á precios de fábrica.

Impresiones económicas.

Tarjetas de visita, desde una peseta el 100.